

L'Espai de dins, es un lugar dónde compartir las experiencias y emociones de tener un hijo o una hija sordos. A lo largo de estos años, muchas familias se han reconocido y se han sentido reconfortadas al leer esa sección de la revista. Por este motivo os proponemos que continuéis escribiendo y compartiendo estas vivencias.

Hoy os presentamos dos artículos muy interesantes. El primero explica la llegada de una familia a la asociación con un hijo sordo de 8 años. El otro, escrito el año pasado cuenta lo que le ha costado a Verónica conseguir lo que ahora ya tiene: disfrutar de aprender en clase y entender lo que dicen los profesores gracias a los intérpretes de lengua de signos.

Hemos subido al vagón de Apansce

A nuestro hijo Alex, 8 años sordo severo con audífonos, siempre le han apasionado los trenes. Cuando era pequeño e íbamos a la escuelita, pasábamos debajo de un puente por el que pasaba el tren y siempre estaba pendiente de coincidiríamos o no con la hora de que pasara uno. Cuando esto sucedía, se emocionaba y exclamaba: tren, tren!!! Fue una de las primeras 10 palabras que dijo (al principio, cada noche después de cenar, contábamos las palabras que decía y se las hacíamos repetir aplaudiendo entusiasmados como si hubiésemos ganado una medalla olímpica). Ahora ya no contamos palabras, ahora a veces tenemos que frenarlo porque es un relaciones públicas.

Cuando supimos que Alex era sordo subimos al tren de la sordera que como dice una canción "todos pueden subir, está bien de precio, da igual pobres que ricos"- el vagón del CREDAV de Sabadell nos acogió y nos guió, nos enseñó a escuchar, nos enseñó a hablar i nos enseñó a hablar a los ojos. El vagón del CEIP Catalunya también es un gran vagón en el que los revisores están pendientes en todo momento que los pasajeros disfruten de un buen viaje, que se conozcan entre ellos, que se integren y que aprendan. Nuestro Alex aprende

mucho, pero no sabemos si está bien integrado. Estoy convencida que visto desde fuera sí que creen que Alex está bien integrado, porque es cariñoso y se hace querer, pero y él? Cómo se siente? Y mejor dicho como oye? Porque en la escuela tiene que escuchar, poner la oreja, tiene que mirar los labios, tiene que poner todos sus sentidos para entender lo que se dice, de que tratan de qué ríen y qué cantan. Usa la FM desde P3 y realmente le funciona muy bien, tiene un gran lenguaje, un buen vocabulario y un fonética bastante buena. Miramos la tele con la FM, escuchamos música con la FM y la maestra habla con la FM. Es fantástica la tecnología. Pero y la paz interior de Alex?

Este es uno de los motivos que nos ha hecho subir al vagón de Apansce. Sabíamos que estaba ahí, pero no sabíamos cuándo subiríamos. Este mes de octubre decidimos subir: los cuatro bien unidos y con fuerza pero con la incertidumbre de los desconocido. Al principio la pasión de la gente de Apansce te abrumba y poco a poco entiendes una nueva realidad, otra naturaleza de las cosas. En este caso somos nosotros los que penetramos y sumergimos en el mundo de los sordos y no ellos en el de los oyentes como hasta ahora. ¡Qué egoístas somos las personas, sin ser conscientes!... Nos sentimos felices de conocer un mundo nuevo, hasta ahora lejano del nuestro. Nos han acogido de forma espléndida, generosa pero lo que más me impresiona (cada día que pasa, más cuenta me doy) es la dedicación, la pasión y la ilusión con que trabajan para que los pasajeros del vagón de Apansce sean felices se sientan cómodos en el mundo y viajen por todas partes con el vagón de la sordera.

Anna Puig

Matadepera, 16 de enero de 2009

Carta de Verónica Barrera

Querido lector! Soy una alumna sorda que curso 1 de TAS, Atención Sociosanitaria. Me gustaría explicarte por qué necesito a los intérpretes. Es inicio de curso no tengo intérpretes y desde que he empezado las clases cada Ddía llego a casa triste y pensando solo una cosa, "¿Por qué soy inferior a los demás?" Las horas me pasan lentamente, me aburro, porque no entiendo,

porque no aprendo y tampoco entiendo el concepto de las cosas que me explican.

Me gustaría hacer bailar su imaginación. Imagine un mundo del revés.

Viajamos al pasado, ahora tiene mi edad 16 años y es oyente. Has acabado de graduarte en 4º de ESO y tienes la ilusión de estudiar Atención Sociosanitaria, la cosa que más te gustaría estudiar. Te pasas el verano impaciente por que llegue este día que finalmente llega!

Entras en clase y todo no es tal como lo imaginabas, ves manos que hablan y no oyes ni una sola voz, se te rompe el corazón.

Todos son sordos y los profesores también. Menos usted.

Cruzas los dedos esperando que llegue la intérprete pero ves que ya no vendrá, la profesora ya ha empezado a explicar la clase en Lengua de Signos y no entiendes nada.

Avisas a la profesor para que te lo explique de nuevo pero no entiendes nada. Te lo explica mil veces y sigues sin entender y al final abatido dices que sí, que la has entendido, te quedas triste, solo y marginado y sin ganas de aprender ni volver al instituto. Pasas todo el día intentando entender a la profesor, leyéndole los labios y al final acabas agotado, con dolor de cabeza y de ojos.

A los pocos días, en medio de clase y sin entender nada, de repente aparece una luz- La luz es tu traductora de oral y te sientes feliz, contento, motivado, interesado en la clase y deseas que esté todas las horas porque sabe que 15 horas no bastan, porque aún te faltan 14 horas en las que no tienes traductora para seguir el ritmo de la clase, para hacer todas las hora.

Las horas que pasas sin tu traductora oral te sientes solo, triste, aburrido, no te motiva nada y sientes que pierdes la esperanza y la ilusión que te hacía estudiar.

Así es como me siento, verdad que no le gustaría que le pasara esto a sus hijos?

Lucho por conseguir lo que quiero, lucho por romper un muro que me impide estudiar como mis compañeros. Sola no puedo, necesito que me comprenda y me ayude. No quiero llegar cada día triste a casa sino contenta.

Muchas gracias por su atención

Verónica Barrera

Septiembre 2007

Encuentro 2008. Cómo nos ven desde fuera

Un fin de semana con Apansce

Los días 1 y 2 de marzo de 2008 participé como observadora en una de las Trobades de familias de Apansce, con la finalidad de recoger datos para un trabajo futuro sobre cómo los padres de niños y jóvenes sordos viven su experiencia de pertenecer a un grupo social que se aglutina en torno a la lengua de signos.

El método que yo utilizo en mi investigación es esencialmente de tipo etnográfico y consiste en la recogida de datos a través de la observación participante; con ello, el investigador se introduce en el grupo de estudio como un miembro más del mismo, con el fin de conocer mejor su dinámica e interrelaciones. Un trabajo etnográfico necesita una continuidad en la observación y, por ello, de un primer encuentro no se pueden realizar ya conclusiones; sin embargo, sí que me gustaría aportar, en el espacio de esta revista, mi primera observación tanto en calidad de ciudadana como de profesional que trabaja en el tema del bilingüismo del alumnado sordo.

Primeramente, el encuentro fue un recuerdo muy grato para mí. Yo también vengo del mundo asociativo y durante toda la época de estudiante había organizado actividades de este tipo como monitora de grupos d'esplai. Dormir en un albergue, con saco de dormir, con comida barata de bocadillo y preparando actividades de tiempo libre me resultaba bastante familiar. Estaba

con gente distinta pero con un aire parecido al de tantos otros grupos que dedican su tiempo libre al asociacionismo.

En segundo lugar, no podía olvidar que allí estaba como lingüista que quiere conocer la comunidad sorda desde diversas perspectivas y el movimiento asociativo de los padres que defienden el bilingüismo me es aún muy desconocido. Durante ese fin de semana constaté empíricamente lo que otros investigadores vienen ya reiterando; la comunidad sorda es un grupo muy intercultural; aglutina a gente de muy diferentes procedencias sociales y culturales, que puede entenderse a pesar de esa diversidad porque comparte una forma común de percibir la sordera. Creen que la lengua de signos es la lengua natural de sus hijos y la forma como se puede conseguir mejor su desarrollo individual y social; no rechazan otras formas de tratar esta patología, pero siempre que no se descarte la comunicación gestual.

En un encuentro de este tipo observas cómo los niños sordos y oyentes (es decir, sus hermanos o primos) se comunican con toda naturalidad en lengua de signos; esta lengua les servía para jugar y para pelearse, para contar historias de miedo, para reforzar la amistad con aquel amigo o amiga que hacía tiempo no se veían; es decir, para las mismas funciones que los niños oyentes utilizan la lengua oral. Y los padres tenían que hacer lo mismo que otros padres en situaciones semejantes, pero esta vez en una nueva forma de comunicación.

La diversidad cultural y social se percibía inmediatamente: había familias trabajadoras y otras más acomodadas; familias emigrantes de diversas procedencias, de Rusia, Magreb, Perú y Ecuador; y familias sordas tanto la pareja como los hijos. Últimamente, algunas voces políticas nos han querido hacer ver la emigración como un problema; no dudamos que a veces pueda serlo, para los mismos emigrantes (no es fácil dejarlo todo y emprender una nueva vida) y también para nosotros (nos tenemos que acostumbrar a ser más y a repartir también mejor), pero las iniciativas con creatividad de la sociedad civil nos muestran que lo más constructivo siempre surge de la experiencia, de la cotidianidad. Cuando se comparte algo, es fácil entenderse. Y la gente se une

cuando tiene que construir algo en común; en este caso, un futuro en el que sus hijos sean maduros e independientes, aunque sean sordos.

No sé cuántas iniciativas de este tipo hay en el conjunto del Estado, pero animo a los padres a organizarse, a organizar y compartir experiencias de este tipo y a probar que la lengua de signos no es ningún obstáculo para el desarrollo social y cognitivo de sus hijos. Como lingüista, creo más bien lo contrario. Aprender una nueva lengua siempre es una riqueza: desarrolla nuestras capacidades cognitivas y nos abre posibilidades inmensas para nuevas relaciones sociales. La época en la que el bilingüismo y el multilingüismo se consideraban algo negativo para el desarrollo cognitivo del individuo está completamente superada en la investigación lingüística y psicolingüística. En este caso, los niños y adolescentes sordos no son diferentes que sus iguales oyentes.

Esperanza Morales López

Marzo 2008

Profesora de Lingüística en la Universidad de A Coruña e imparte una asignatura de Lingüística de lenguas de signos en la Diplomatura de Logopedia.

Casal de Navidad en el Zoo de Barcelona

Desde hace años Apansce organiza junto con el Departamento de Educación del Zoo los Casals de Zoología durante las vacaciones de Navidad. Este año los niños aprendieron como se trabaja en el Zoo, con tiempo para trabajar, descubrir, observar y de aproximación a los animales. Pudieron preparar la comida de algunos de ellos y dársela, visitar algunos dormitorios y acercarse a algunos animales. Podéis ver fotos de estas actividades visitando la web de Apansce

Hemeroteca de l'Espai

1997 / OLIVER SACKS: Una invitación a vivir

(en castellano en el original)